

Recordando a Carlos Lazo

Por Miguel Alemán V.

El día de ayer, 19 de agosto, se cumplió el centenario del natalicio del arquitecto Carlos Lazo Barreiro, un mexicano que dedicó su vida al impulso de su profesión utilizando la visión de Estado para promover a gran escala el desarrollo económico y social de nuestro país.

Lazo fue Presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Arquitectura de la UNAM, y obtuvo el título de arquitecto con mención honorífica. Siendo estudiante, en el año de 1937, ganó el primer concurso de diseño de una estampilla postal y el concurso para el proyecto y la construcción del desaparecido “Hotel la Marina”, en Acapulco.

En 1941 fue el único mexicano que ganó la beca del American Institute of Architects “Delano Aldrich”, con lo cual se apasionó por el urbanismo y la planificación como elementos generadores del desarrollo económico acelerado.

Carlos Lazo participó en la campaña presidencial del licenciado Miguel Alemán Valdés, y asumió el cargo de Oficial Mayor de la Secretaría de Bienes Nacionales. Posteriormente fue nombrado Gerente General para la Construcción de la Ciudad Universitaria (C.U.). En esa responsabilidad comprendió la dimensión de la tarea que el Presidente Alemán le encomendó; pensar en grande para crecer en grande. Fue así que la C.U. fue una obra de Estado -para significar el nuevo capítulo del México civil- que hoy es uno de los baluartes de la arquitectura mexicana y que ha sido declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

En su discurso para la colocación de la primera piedra de la C.U., Lazo dijo: “... en la frontera de dos razas y dos culturas, en la capital del país... para unir lo indolatino con lo angloamericano... hoy conscientes de nuestro destino y como expresión de nuestra Universidad, iniciamos otra etapa de México.”

En su momento esta obra fue la más grande organización de profesionistas, científicos, académicos y artistas, para que los mexicanos con técnicas y creatividad mexicanas construyeran la casa de los futuros profesionistas que el país requería. Es oportuno recordar que por instrucciones de Lazo los primeros estudiantes de C.U. fueron los propios albañiles, a los que se les impartieron clases de lectura, escritura, aritmética, dibujo constructivo y catecismo. En esta magna obra Lazo demostró su capacidad de diseño arquitectónico y eficiencia administrativa, así como su liderazgo para convocar y conciliar a los más grandes exponentes de la plástica mexicana, como David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, José Chávez Morado, Juan O’Gorman, así como intelectuales de la talla de

Fernando Benítez, José E. Iturriaga, Arturo Arnaiz y Freg, Raúl Anguiano, el Dr. Atl, José González Camarena y muchos más.

En 1952, a los 38 años, el Presidente Adolfo Ruíz Cortines nombró al joven arquitecto Carlos Lazo Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP). A él se debe el plano regulador y desarrollo urbano de 22 ciudades del país, la construcción del viaducto Miguel Alemán, el centro SCOP (hoy SCT) y la comisión para la localización del terreno, proyecto y obra de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

Con un gran futuro político por delante Carlos Lazo murió a los 41 años, el 5 de noviembre de 1955, minutos después de despegar de la Ciudad de México en el avión *DC-3*, propiedad de la SCOP. Con todo derecho, gracias a los grandes logros alcanzados en su corta vida, hoy en su memoria diversos recintos académicos y vialidades llevan su nombre.

Rúbrica. Y siguen las reformas. Un avance sin precedente será la nueva Fiscalía General de la República, dotada de autonomía para elevar la calidad de profesionalización en la investigación y la persecución de los delitos.

@AlemanVelascoM

articulo@alemanvelasco.org